

El Vía Crucis

Infancia Misionera

(Missionary Childhood Association)

El camino que Jesús caminó desde Jerusalén hasta el Calvario se llama "El Camino de la Cruz", el Vía Crucis. Es un privilegio seguir los pasos de Jesús, quien dio la vida por el mundo. Rezando el Vía Crucis, vemos y experimentamos el sufrimiento de Cristo y reflexionamos sobre el sufrimiento en nuestro propio mundo, especialmente entre los más vulnerables - nuestros hermanos y hermanas en las Misiones.

Líder: Jesús, une nuestras oraciones y sacrificios cuaresmales con tu sufrimiento a lo largo del Camino de la Cruz. Permanece presente con nosotros mientras pensamos en el significado de cada Estación de la Cruz para nosotros y para los niños en las Misiones.

PRIMERA ESTACIÓN

Líder: Jesús es condenado a muerte.

Muchos niños viven en zonas asoladas por la guerra y condenados a vivir con la violencia y la muerte a su alrededor. Estos niños son inocentes, lo mismo que era inocente Jesús.

Todos: Perdónanos Señor, por aquellos momentos en que no hablamos para mostrar nuestra preocupación por la vida humana y toda la creación de Dios. Oramos por los niños en las Misiones que están condenados a morir a causa de la guerra, la pobreza, el hambre y la enfermedad.

SEGUNDA ESTACIÓN

Líder: Jesús carga la cruz.

Los niños sufren de muchas cosas en nuestro país y en países lejanos de nosotros. Jesús ama a todos los niños y quiere que todos los niños se amen. Él quiere que aprendamos sobre los demás para que podamos amarlos y ayudarlos cuando sufren y “cargan cruces pesadas”. Jesús sufre con ellos también.

Todos: Jesús, muéstranos cómo ayudar a levantar las cargas pesadas impuestas a los niños en las Misiones para que no tengan que cargar sus cruces solos. Oramos especialmente por los niños en las Misiones obligados a trabajar - los fabricantes de ladrillos, los limpiabotas, los recolectores de basura y los tejedores de alfombras. Que puedan experimentar el amor de Jesús y que su amor puede aliviar su sufrimiento.

TERCERA ESTACIÓN

Líder: Jesús cae por primera vez

A veces los niños en los países de Misión no pueden soportar el sufrimiento. Lloran porque tienen hambre, frío o se sienten solos. Muchos niños no tienen medicinas para curarlos cuando están enfermos. No pueden cuidar de sí mismos. A menudo no tienen a nadie que los ayude a “levantarse cuando caen”.

Todos: Señor, por favor ayuda a los niños que sufren, algunos tan pequeños que no pueden hablar y no tienen a nadie que los cuide. Por favor, ayúdanos a compartir la “Buena Nueva” de Jesús y su mensaje de paz en nuestras familias, entre nuestros amigos y hasta los confines de la tierra.

CUARTA ESTACIÓN

Líder: Jesús encuentra a su bendita Madre.

Algunos niños han perdido sus madres o padres, a veces a los dos. No tienen a nadie que les enseñe a vivir como Jesús quiere. María, la madre de Jesús, es madre y maestra de todos los niños. Ella es el mejor ejemplo de lo que significa ser verdaderamente cristiano.

Todos: Perdónanos, María, cuando pensamos demasiado en nosotros mismos. Que nuestras oraciones y ofrendas ayuden a las familias en las Misiones y a sus hijos sufrientes.

QUINTA ESTACIÓN

Líder: Simón de Cirene ayuda a Jesús a cargar la cruz.

Cuando los niños están cansados, hambrientos, enfermos o confundidos, necesitan amigos que los ayuden. Jesús estaba agradecido cuando sus amigos se acercaron a ayudarlo.

Todos: Jesús, ayúdanos a ser más generosos y útiles a los demás y perdónanos cuando somos perezosos o egoístas. Y ayúdanos también a ser generosos para compartir nuestra fe con los demás. Oramos de manera especial por todos los misioneros del mundo que ayudan a los más pobres entre los pobres a cargar sus cruces, ofreciéndoles el amor y la esperanza de Jesús.

SEXTA ESTACIÓN

Líder: Verónica limpia el rostro de Jesús.

A veces nos asustamos cuando vemos sufrir a una persona. Jesús debe haberle parecido aterrado a Verónica, el rostro cubierto de sangre y polvo. Pero Verónica no tuvo miedo. Ella entendió que en su dolor, Jesús necesitaba saber que alguien lo amaba y cuidaba de él.

Todos: Oramos para que cada día más y más personas vengan a ver el “Rostro de Cristo” en el amor y el servicio de los misioneros.

SÉPTIMA ESTACIÓN

Líder: Jesús cae por segunda vez.

Millones de niños tienen hambre y frío. Muchos de ellos no pueden correr o siquiera caminar, porque están muy débiles. Muchos de ellos no pueden jugar ni estudiar. Estos niños tienen muchos problemas y muchas veces necesitan todo tipo de atención, incluso medicinas, alimentos y una oportunidad de ir a la escuela.

Todos: Señor, ayúdanos cuando “caemos” en el pecado y nos apartamos de ti y de las enseñanzas de tu único hijo, Jesús. Alimenta nuestro espíritu con tu amor. Enséñanos a ser generosos para que podamos enviar nuestras oraciones y amorosa ayuda a los niños de otros países que tanto necesitan.

OCTAVA ESTACIÓN

Líder: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

Jesús dijo a las mujeres que se preocuparan más por sus propios hijos que de él. Muchas madres en el mundo se preocupan por el futuro de sus hijos. ¿Habrá suficiente comida? ¿Pueden ir a la escuela? ¿Habrá una guerra pronto? Se preocupan profundamente por la vida de sus hijos ahora - y por el futuro.

Todos: Jesús, te pedimos de modo especial por las madres en los países de misión y para las Hermanas, que a menudo se convierten en las únicas madres de muchos niños que se encuentran huérfanos y solos.

NOVENA ESTACIÓN

Líder: Jesús cae por tercera vez.

Hay muchos niños sin hogar en nuestro mundo. Muchos no tienen lugar para dormir por la noche. A veces, cuando Jesús enseñaba a la gente acerca de Dios, estaba lejos de un refugio y no tenía dónde dormir.

Todos: Amado Jesús, cuando caemos y nos herimos, ayúdanos a recordar tu dolor y el dolor de los niños en las Misiones que no tienen hogar.

DÉCIMA ESTACIÓN

Líder: Jesús es despojado de su ropa

Cuando Jesús fue despojado de su ropa, pudo haberse sentido como los niños refugiados en los países en guerra que son despojados de todo lo que necesitan: familia, casa, comida y ropa.

Todos: Señor, perdónanos cuando nos quejamos que no tenemos suficiente, sin pensar en nuestros hermanos y hermanas en las Misiones que carecen de necesidades básicas como comida, agua y refugio.

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Líder: Jesús es clavado en la cruz.

En la cruz, Jesús no tenía libertad para moverse. Muchos niños de hoy viven en países en los que no son libres para aprender acerca de Jesús y de su amor por ellos.

Todos: Jesús, te pedimos por los niños que no tienen la libertad de alabarte y proclamarte como su amado Salvador ni para vivir vidas completas y saludable. Que todos los niños un día conozcan estas mismas libertades que nosotros disfrutamos.

DUODÉCIMA ESTACIÓN

Líder: Jesús muere en la Cruz

Jesús fue obediente a Dios, su Padre, aun cuando eso significaba que tenía que morir en la cruz. Se nos llama a seguirle como sus discípulos ayudando a todos a conocer y amar a Dios.

(Todos se arrodillan y hacen una pausa por un momento de silencio).

Todos: Jesús, que tu muerte en la cruz traiga nueva vida y esperanza a los niños en las Misiones.

(Todos se paran/sientan).

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

Líder: Jesús es bajado de la cruz.

Muchos niños no saben que Jesús está llegando para sostenerlos y abrazarlos al igual que María sostuvo a Jesús cuando los soldados lo bajaron de la cruz.

Todos: En el nombre del Padre, que nos envió a Jesús, y del Hijo, que muere por nosotros, y del Espíritu Santo, que nos llena de amor, digamos una oración especial de acción de gracias por todo el amor que Dios nos ha dado para compartir con los demás. (Haga una breve pausa en silencio).

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

Líder: Jesús es colocado en el sepulcro

Muchos niños sufren en silencio. A veces no vemos cuánto dolor sufren. Jesús se quedó en silencio en su tumba. Sus amigos no podían verlo.

Todos: Jesús, en silencio y escondido en la tumba, queremos ayudar a los niños que sufren en silencio. Por favor, haznos generosos durante la Cuaresma para que los niños que sufren sepan que oímos sus gritos.

Oración final:

Líder:

Tú nos diste todo para que podamos tener vida eterna.

Por favor, ayúdame especialmente a dar y orar por nuestros hermanos y hermanas en las Misiones en esta Cuaresma.

Cuando me sienta tentado a quejarme,
por favor, recuérdame pedir tu ayuda en la oración,
agradecerte

amarte

escuchar tu voz

todos y cada uno de los días de Cuaresma.

Todos: Amén.

